

DESPIERTA TU CURIOSIDAD Y EL APRENDIZAJE SERÁ UN JUEGO FASCINANTE

TECNOACADEMIA ITINERANTE NARIÑO, CSCLI REGIONAL NARIÑO, LÍNEA DE ROBÓTICA



En medio de las dificultades, la Tecnoacademia Itinerante Nariño, nos abrió sus puertas para seguir cumpliendo nuestras metas. Desde que dejamos el colegio de manera presencial todo ha cambiado, en un comienzo podría decir que incierto, pues no estábamos preparados para recibir clases de manera virtual; profesores y estudiantes tuvimos que adaptarnos a una nueva realidad, donde el cuaderno, el lápiz y el borrador quedaron temporalmente fuera de servicio. El celular se convirtió en mi nuevo compañero de estudio; hubo muchos problemas, pues no todos teníamos la disponibilidad de conectarnos mediante internet; sin embargo, mis papás me apoyaron (como siempre) para no perderme las clases; al principio utilizaba el celular de mi mamá para poder conectarme; luego con internet en casa hice uso del veterano, pero útil computador de papá que, en realidad, ha sido muy bueno para poder avanzar en mis estudios.

Mientras el tiempo pasaba, veía cada vez más lejano el retorno a la presencialidad; extrañaba a mis compañeros, la escuela de fútbol de los sábados, que también la suspendieron y los días en casa empezaron a aburrirme. Un buen día, entre tantas actividades del colegio, nos compartieron la invitación para participar de una nueva experiencia llamada Tecnoacademia Itinerante Nariño, donde nos hablaron de STEAM, educación 4.0, robótica, biotecnología y a aprender mientras uno se divierte, así que acepté esta oportunidad. Empecé por descubrir conceptos muy interesantes haciendo uso del celular y del computador, de la mano de mi facilitador.

Realmente este nuevo conocimiento me transformó, pues estaba perdiendo interés por las clases del colegio y el conocer Tecnoacademia no solo hizo que aprendiera nuevas cosas, sino que desperté nuevamente mi gusto por las asignaturas en especial por mi materia favorita, matemáticas; lo que me lleva a recordar una frase: “Despierta tu curiosidad y el aprendizaje será un juego fascinante”, escrita en mi primera guía de aprendizaje. El desarrollar pensamiento computacional me ayudó a inventar y crear algunas pequeñas aplicaciones y juegos.



hecho meras aplicaciones virtuales; aunque había mucho camino por delante no me detuve por ningún momento y continuamos hacia el desarrollo de nuestro prototipo.

Quiero hablarles un poco de Jaider Jiménez, gran compañero de equipo con quien compartimos el crédito de llevar hacia la meta este proyecto; aficionado a la creación de videojuegos y con un gusto innato por la tecnología; mientras él programa, es evidente su fascinación por todo este mundo lleno de datos. Todo gran triunfo requiere de un pequeño esfuerzo y fue así como empezamos, un poco de estudio, material formativo y por supuesto el apoyo incondicional de mi facilitador; cada paso que dábamos nos acercaba aún más a alcanzar la meta, ocasionalmente debíamos reunirnos y para ello cumplir con los protocolos de bioseguridad y así continuar con la construcción de la parte física, hacer las pruebas de funcionamiento aprovechando todo el tiempo disponible.

Esta experiencia fue muy enriquecedora al poder realizar las actividades en compañía de mi equipo de trabajo, donde logramos desarrollar pruebas de funcionamiento, ensayar físicamente el dispositivo y observar como el trabajo elaborado de manera virtual daba sus frutos.

Un buen día, en una de las sesiones online, mi facilitador propuso un tema para ayudar a solucionar un problema relacionado con COVID; muchas ideas pasaron por mi cabeza mientras él presentaba el reto; yo sabía que tenía que aceptar el desafío y con Jaider Jiménez, quien fue mi compañero de equipo, nos aventuramos a realizar un proyecto que, al principio, lo veíamos muy lejos de alcanzar, sobre todo en la virtualidad; no nos imaginábamos como íbamos a hacer para diseñar las piezas mecánicas y el ensamble de la parte física y electrónica, pero contábamos con nuestro facilitador y quizás él tenía las respuestas que hasta el momento no teníamos. Así que aceptamos el reto de construir algo en lo que varias instituciones, grupos de investigadores, ingenieros y científicos estaban trabajando: un respirador automático de bajo costo, el nuestro construido con recursos suministrados por la Tecnoacademia.

Ya teníamos en mente que queríamos para nuestro diseño y entonces definimos que el prototipo incluyera fácil construcción y programación, piezas que permitan un ensamble intuitivo, así como un enfoque STEAM. Sin dudarlo, avanzamos en el diseño y teníamos muchas expectativas con este reto que podía convertirse en algo físico y funcional, pues hasta entonces habíamos



No me detendré a explicar los pasos de la construcción del dispositivo, pues para ello haremos más adelante un manual, con el cual cada aprendiz de la Tecnoacademia podrá desarrollar este dispositivo desde cualquier lugar donde se encuentre. Lo que sí les puedo contar es que esta aventura fue muy emocionante, porque mientras construíamos el prototipo, aprendimos sobre máquinas simples, partes de un robot y la programación que para mí ha sido tan chévere.

El tiempo se fue volando y en un instante una pequeña idea se hizo realidad, logramos hacer un dispositivo que nos llevó a comprender que la robótica no es una asignatura más; y durante el proceso de conocer esta rama de la tecnología, nos dimos cuenta que se pueden aprender tantas cosas como tu curiosidad lo permita. Aprendimos a superar un reto, construir un prototipo, trabajar en equipo, programar una micro: bit y que todo cuanto sabemos es preciso ponerlo al servicio de una sociedad que busca una solución a un problema.

Asimismo, entendí que lo más importante es el amor por la vida.

Llamamos a nuestro prototipo TecnoAir

las primeras cinco letras de esta palabra en honor a mi Tecnoacademia Itinerante Nariño y las tres últimas por esta bendición tan grande que Dios nos da cada día cuando respiramos. Quiero seguir estudiando, aprender y alcanzar mis metas, agradezco a la Tecnoacademia Itinerante Nariño, a mi facilitador Harold Muñoz con quien he aprendido tanto, a mi compañero de equipo Jaider Alexander Jiménez Bastidas, además a mis padres Erick Fernando Reyes y Daniela Soley Usama por permitirme continuar en esta maravillosa institución.



*Autor: David Alexander Reyes Usama
E-mail: davidreyesusama906@gmail.com*